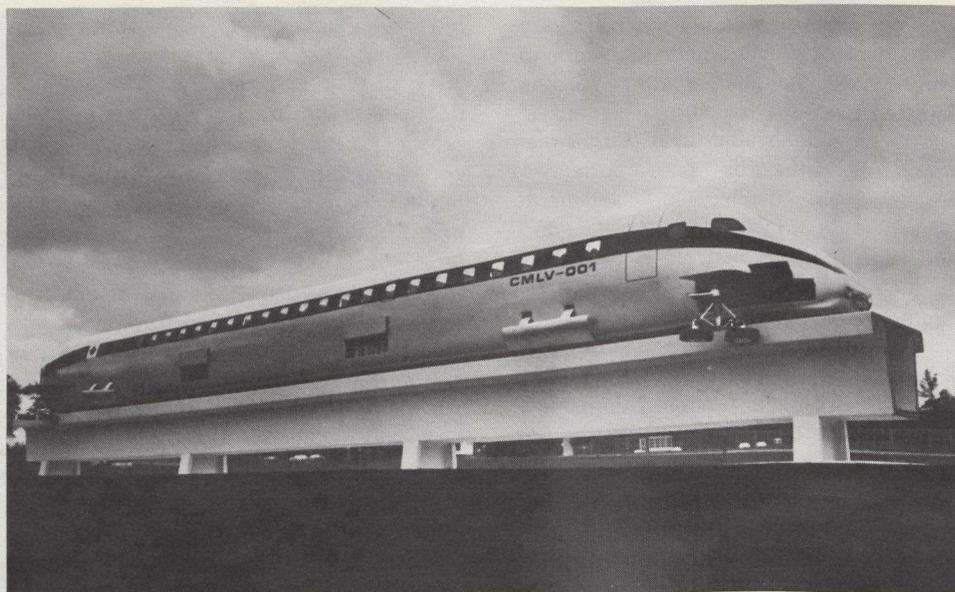


Tren del futuro

Estudios canadienses indican que, para final de este siglo, podría entrar en servicio un tren capaz de alcanzar velocidades de 450 kilómetros por hora.

El Centro de Desarrollo de Transportes, organismo general situado en Montreal, viene realizando desde 1971 proyectos de investigación sobre levitación magnética y su aplicación en el transporte inter-urbano. Sus oficiales manifiestan que probablemente se necesitará cierto tiempo antes de poder introducir el servicio en Canadá un sistema de transportes por levitación magnética. Sin embargo, su objetivo parcial a corto plazo es continuar la investigación para formar un pequeño grupo de expertos en principios de levitación magnética y tecnología de motor de linealidad.

El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas está implicado en el desarrollo técnico de un sistema de transporte por levitación magnética titulado MAGLEV (vehículo levitado magnéticamente), mientras se prosiguen estudios en la Universidad Queen de Kingston, Ontario; y, el Instituto Canadiense de Transporte Terrestre Guiado (CIGGT) ha realizado un estudio de viabilidad económica de un sistema MAGLEV en Toronto, Ottawa, Mirabel y Montreal. Además, se realizará un estudio de un tren rápido que



Modelo del MAGLEV desarrollado en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas.

podiera prestar servicio entre Mirabel, Montreal, Albany y Nueva York.

A una velocidad de 450 kilómetros por hora, un tren a gran velocidad podría desplazarse del centro de Montreal al centro de Nueva York en menos de dos horas.

El MAGLEV desarrollado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas se parece a un avión DC9 sin alas, empenaje y motor. Se desliza sobre un carril elevado de hormigón armado y puede transportar 100 pasajeros y su equipaje.

Los superconductores colocados en la parte baja del vehículo interactúan con las bobinas incorporadas en el carril para crear un campo magnético que propulse el vehículo. A bajas velocidades, el tren va sobre ruedas. Si bien los costos de construcción de una red de carriles de hormigón entre Toronto, Ottawa, Mirabel y Nueva York están calculados en \$3 mil millones, un MAGLEV capaz de transportar 151 pasajeros en esta ruta podría hacerla provechosa y menos costosa que el transporte aéreo.

Ayuda económica para 1980-81

Canadá contribuyó con más de 21 millones de dólares en ayuda humanitaria y de emergencia durante el año fiscal 1980-81, a través de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI).

La Liga de las Sociedades de la Cruz Roja administró la respuesta de la ACDI a la súplica de ayuda a las víctimas de la sequía y a los refugiados en los países del este africanos de Uganda, Djibouti y Somalia. La ACDI proporcionó 150.000 dólares a Uganda; 86.000 a Djibouti; y 164.000 a Somalia, así como subvenciones de ayuda alimenticia.

Canadá concedió también otros 150.000 dólares de ayuda a Etiopía, donde se calcula que aproximadamente 2,4 millones de personas fueron afectados por la sequía.

En respuesta al llamamiento africano del Comité Internacional de la Cruz Roja, Canadá concedió 2 millones de dólares a las víctimas de las luchas civiles en 12

países africanos. En contestación a un llamamiento especial del Alto Comisario de las Naciones Unidas para Refugiados, ACDI contribuyó con 2,75 millones de dólares para los refugiados afganos; 1,4 millones para los refugiados en Somalia; 200.000 dólares para los refugiados de Sudán; y 175.000 dólares para los refugiados del Chad en Camerún. Un llamamiento especial del Fondo de las Naciones Unidas para los Niños para refugiados de Kampuchea obtuvo 3,75 millones de dólares.

Ayuda a Indochina

Además, ACDI contribuyó con 1,15 millones de dólares en metálico a las organizaciones de ayuda que operan en el sudeste de Asia. Esta ayuda incluye una subvención de 500.000 dólares para las actividades de ayuda y campos de refugiados de la UNICEF; 500.000 dólares al Comité Internacional de la Cruz Roja para el transporte aéreo de suministros en Bangkok, Tailandia; y Phnom Penh, Kampuchea; y 150.000 dólares a la Cruz

Roja para ayudar a 220.000 refugiados indochinos en países de primer asilo en el sudeste asiático.

En el verano de 1980, cuando varios huracanes devastaron el Caribe, ACDI contribuyó con 50.000 dólares de ayuda de emergencia a Santa Lucía y 150.000 dólares a Haití.

Los terremotos más perniciosos ocurridos en el año lo fueron en noviembre pasado en el sur de Italia, y la ACDI respondió con un total de fondos de auxilio de 300.000 dólares, encauzados a través de la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja. Un mes antes, ACDI había proporcionado \$250.000 a las víctimas del terremoto argelino, para la compra de tiendas de campaña, mantas, cobijas, medicina y equipo por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. En marzo de 1981, ACDI contribuyó con 75.000 dólares, a través de la Cruz Roja, a la ayuda de las víctimas de un terremoto en Grecia.

Ayuda a China

Por primera vez, ACDI proporcionó